



Laura Rodríguez Rodríguez

Por Ph.D. Marianela Cortés Muñoz, directora de Proinnova UCR (Unidad de Gestión y Transferencia del Conocimiento para la Innovación)

Voz experta: La UCR desarrolló 75 iniciativas innovadoras para combatir los efectos de la pandemia

10 DIC 2020 Innovación

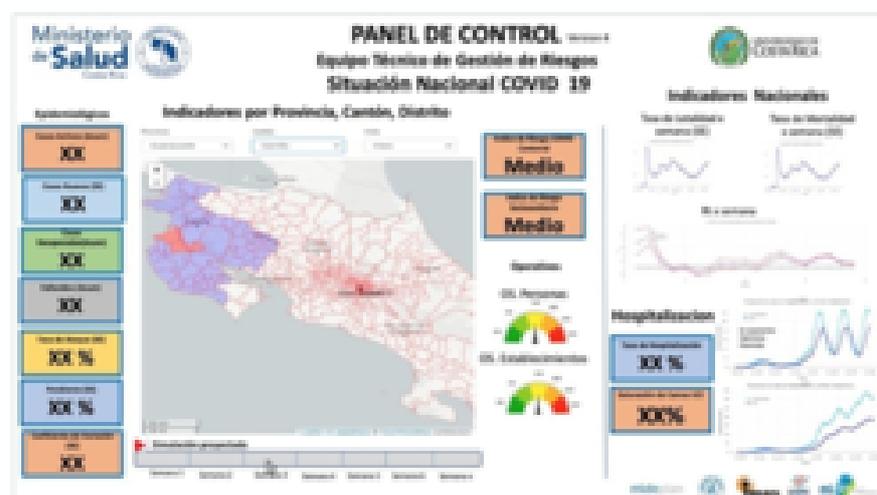
Las universidades públicas han tenido, en el mundo, un rol trascendental para abordar la pandemia generada por el SARS-CoV-2 causante de la enfermedad denominada popularmente como COVID-19.

La Universidad de Costa Rica no ha sido la excepción y, desde que se recibieron los primeros reportes del virus y la enfermedad, sus académicos se involucraron asesorando a las autoridades competentes, se organizaron en su seno múltiples actividades académicas y sus expertos brindaron declaraciones a la prensa para informar a la población del tema y las implicaciones posibles. Al mismo tiempo y gracias a la formación y la experiencia de los docentes-investigadores y a la inversión realizada que permite a las unidades académicas tener una capacidad instalada se empezaron a plantear rápidamente iniciativas para solventar los retos que se fueron presentando. Por un lado faltantes de insumos y equipos requeridos para diagnosticar y atender a los pacientes y por otro lado poder solventar las consecuencias directas e indirectas de esta enfermedad. A la fecha estas acciones continúan y es importante mencionar, además, que varios centros e institutos de investigación mantuvieron funcionando las actividades esenciales para el sector productivo y la sociedad.

Esa respuesta universitaria ha puesto en evidencia la creatividad y la capacidad de adaptación de la comunidad UCR. **Al 04 de diciembre y a través de un esfuerzo constante de seguimiento que hemos llevado a cabo en Proinnova-UCR se tenían mapeadas 75**

iniciativas y proyectos desarrollados para combatir el virus y sus consecuencias. Esto ha implicado la participación de 162 docentes-investigadores provenientes de 60 facultades, escuelas, centros e institutos y también de estudiantes de grado y posgrado. Un aspecto muy importante de mencionar es que estas iniciativas han contado con múltiples colaboradores externos. Alrededor de 52 actores nacionales e internaciones entre empresas, emprendedores, entidades de gobierno, ONG's y universidades han estado involucrados. Esta cifra permite señalar la importancia de las conexiones y la internacionalización de la universidad, donde la creación de redes de colaboración de primer nivel permite enfrentar mejor los grandes retos. **De esas 75 iniciativas y proyectos 47 son de investigación, 16 de acción social y 4 de docencia,** adicionalmente se contabilizan 8 proyectos que ayudan a mitigar los impactos de la COVID-19 y apuntan a apoyar la recuperación de Costa Rica. Todo un ecosistema aportándole al país soluciones pertinentes e innovadoras.

Diseño e implementación de una plataforma de información prototipo para la toma de decisiones en el marco de la pandemia por COVID -19 para el Ministerio de Salud



En el caso específico de la investigación se ha trabajado en diferentes áreas de impacto relacionadas con tratamientos médicos y pruebas diagnósticas, protectores faciales, respiradores y ventiladores, análisis de laboratorio, sistemas informáticos y análisis de data, fármacos y salud mental. Desde toda esta experiencia es importante señalar la relevancia de la multi y transdisciplinariedad para un correcto abordaje dados los escenarios complejos que ha provocado la crisis sanitaria y social. Un ejemplo es la iniciativa que busca el diseño e implementación de una plataforma de información para la toma de decisiones en el marco de la pandemia por COVID -19 para el Ministerio de Salud, donde convergen diversas disciplinas que integran los datos estadísticos con el modelamiento matemático, las ciencias del comportamiento, los determinantes sociales de la salud y la administración pública. Esto permite tener una aproximación más acertada a la información para la toma de decisiones de política pública a nivel distrital, cantonal y nacional. En este proyecto participan el Observatorio del Desarrollo (quien lidera), el

Instituto de Investigaciones Psicológicas, la Escuela de Administración Pública, la Escuela de Estadística, el Centro Centroamericano de Población, la Escuela de Geografía, la Escuela de Ingeniería Industrial, la Sede de Occidente, todos de la Universidad de Costa Rica además del IMAS, MIDEPLAN, INEC, MICITT, Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social.

Durante estos meses las redes internas de trabajo colaborativo de la Universidad se fortalecieron y crecieron y otras nuevas se gestaron. En esos procesos la generación de confianza es fundamental, no solo a lo interno sino también con los agentes externos. Otro aspecto que vale la pena mencionar es que, desde la Vicerrectoría de Investigación, se diseñó una hoja de ruta para apoyar y acompañar de forma ágil a los proyectos que atendieran la pandemia sin dejar de lado la excelencia y la rigurosidad con que deben abordarse estos procesos.

En cuanto al tema de recursos económicos, inicialmente los proyectos arrancaron con fondos propios de las unidades académicas y se fueron uniendo apoyos de las vicerrectorías y fondos externos tales como donaciones. Posteriormente y como parte de la estrategia de la UCR para la atención de los efectos de la pandemia en el país y se diseñó y ejecutó, en tres meses, un proceso que incluye la participación de la Fundación UCR para dotar de financiamiento a proyectos de investigación, acción social y docencia. Esta semana la Vicerrectoría de Investigación anunciará los proyectos ganadores del “Fondo Especial COVID-19” destinado a iniciativas relacionadas directamente como detección, control, e impacto. A su vez la Vicerrectoría de Acción Social anunciará los proyectos seleccionados en el “Fondo de Incentivos para el Desarrollo de Proyectos de Acción Social en el contexto de la COVID-19”; por último, la Vicerrectoría de Docencia dará a conocer los proyectos escogidos en su área.

Los problemas y necesidades de la sociedad son cada vez más complejos y probablemente la capacidad innovadora sea la única apuesta viable para solucionar los desafíos más importantes. En ese contexto es importante recordar que la investigación nos permite mover la frontera del conocimiento y por lo tanto alimentar la innovación disruptiva, aquella que cambia como hacemos las cosas. Ese conocimiento generado se trasladará luego a las actividades de acción social y de docencia. Así es el círculo virtuoso. La investigación es esperanza y requiere de personas creativas y además necesita flexibilidad, colaboración, co-creación y recursos.

Han pasado varios meses desde que todo inició, la eventual aprobación de las vacunas plantea la posibilidad de que el contexto de pandemia empiece a cambiar poco a poco. Los aprendizajes adquiridos y lo logrado en este tiempo deberían llevarnos a intensificar la colaboración entre los diferentes actores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación, romper el mito de la dependencia tecnológica y avanzar hacia una sociedad basada en el conocimiento. En el escenario actual de crisis sanitaria, económica y social parece difícil mantener o mejorar la inversión nacional en educación y en actividades de investigación y desarrollo pero es importante recordar que los países desarrollados lograron las transformaciones sociales necesarias invirtiendo decididamente en eso.

¿Desea enviar sus artículos a este espacio?



Los artículos de opinión de *Voz experta UCR* tocan temas de coyuntura en textos de 6 000 a 8 000 caracteres con espacios. La persona autora debe estar activa en su respectiva unidad académica, facilitar su correo institucional y una línea de descripción de sus atestados. Los textos deben dirigirse al correo de la persona de la Sección de Prensa a cargo de cada unidad. En el siguiente enlace, puede consultar los correos electrónicos del personal en periodismo: <https://odi.ucr.ac.cr/prensa.html>

[Mariana Cortés Muñoz](#)
Directora Proinnova-UCR
mariana.cortes@ucr.ac.cr

Etiquetas: [#vozexperta](#).